

# Tu eres mi lotería

Un día, Fran compró la lotería, ese día era un día lleno de suerte para él , todo le salía bien. Solo compró un billete porque él creía en la suerte . Quedaban dos días para el sorteo.

En esos días hizo favores a gente que lo necesitaba. Cuidó las plantas del vecino, paseó a los perros de su amigo , ayudó a unas ancianas a llevar garrafas de agua a su casa , hizo de socorrista voluntario. Cuando estaba feliz, le gustaba ayudar a los demás .

Al día siguiente se encontró con una anciana en la calle, la mujer pedía dinero con un cartel escrito en un idioma que Fran no entendía, mediante gestos se comunicó con la pobre anciana, tenía aspecto de unos 90 años. Le ayudó a levantarse y la llevó a un comedor social, como estaba muy desubicada, comió con ella.

Al terminar de comer la mujer le dio las gracias. Fran quiso decirle que podía venir todos los días a comer pero la mujer no le entendió. Fran le miró el rostro, se le veía enferma, sin pensárselo dos veces, la llevó al hospital .

En el hospital le pusieron tratamientos para sus enfermedades y le dijeron que debía hacer mucho ejercicio si quería seguir moviendo sus articulaciones en los próximos años .

A Fran se le ocurrió una gran idea, como él era profesor de Educación Física, cuando tuviese clase con los pequeños podría invitarla como una alumna más, así podría cuidar de la anciana y acompañarla a comer .

Al médico le pareció buena idea, ya que no tenía familiares cercanos.

Al día siguiente, Fran se despertó, comprobó el número de su billete de lotería.

¡Premiado!

Era increíble, no se lo esperaba para nada. Antes de recoger su premio (100.000 euros) fue al hospital a recoger a la anciana. Por el camino pensó que podía hacer con tanto dinero y se le ocurrió una idea, podría comprarle un apartamento a la anciana con todas sus necesidades y podría contratar a alguien para que la cuidase.

Aunque eso de que la cuidase alguien... No se fiaba mucho, últimamente había muchos robos así que decidió comprarle un apartamento en su mismo edificio y así él podría ser su cuidador.

Pasaron los años, Fran y la anciana vivieron muchos momentos juntos, Fran la trataba como si fuese su abuela, ella solo sabía coser y cocinar, así que Fran le enseñó: el castellano, montar en bici, pagar la compra, hacer sudoku, coger libros de la biblioteca. La anciana hizo amigos y le agradeció a Fran todos los días de compañía. Y él respondía: “Tu eres mi lotería”.

Sweetgirl22